2. Justificación del homenaje

El 18 de junio de 2017 fallecía fray Ignacio de Madrid en su querido monasterio de Santa María del Parral de Segovia, en el que había ingresado para ser monje jerónimo en el año 1941.

Cuando nos llegó la noticia, no por esperada, menos triste noticia, junto a los sentimientos de dolor y tristeza que nos causaba la muerte de un maestro y, sobre todo, amigo, fuimos conscientes en ese momento de la gran deuda que teníamos contraída con él.

Durante muchos años habíamos acudido al Parral en busca de ampliar nuestros conocimientos y experiencias sobre la Orden de San Jerónimo en sus diferentes aspectos: historia, espiritualidad, etc.

Siempre fuimos atendidos y acogidos por fray Ignacio, quien nos daba sobradas muestras de la tradicional hospitalidad jerónima.

Como cronista de facto que era de la Orden, nos acompañaba al Archivo del monasterio, *sancta sanctorum*, donde guardaba como un tesoro todos aquellos libros, fotografías, publicaciones y otros objetos relacionados con la Orden que había ido recopilando a lo largo de su vida, y que ponía a disposición de cuantos investigadores se acercaban al Parral.

En aquel espacio tan querido para él, no sólo nos proporcionaba información y datos para los trabajos que teníamos en curso, sino que también nos orientaba y aconsejaba sobre determinados aspectos de los mismos que nos habían pasado inadvertidos y, dado su carácter franco y firme, no dudaba en corregirnos cuando entendía que nuestras apreciaciones no eran las correctas.

Ahora, al ser conscientes de su falta, no queremos dejar pasar la ocasión de devolver, en muy escasa medida, todo aquel caudal de sabiduría y amistad que nos dispensó.

Para ello, concebimos rendirle el homenaje que merecía y que, seguramente, no nos habría permitido tributárselo en vida. Pensamos que la forma que más le agradaría sería publicar un libro en el que se recogieran diversos trabajos, todos ellos relacionados con su querida Orden de San Jerónimo, en los cuales, amigos que le conocieron, pudieran profundizar en diversos aspectos de la misma, de los que cada uno de ellos es especialista.

A todos ellos queremos agradecerles el trabajo realizado, que constituyen por sí mismos otras tantas muestras de agradecimiento al maestro y amigo.

Como no podía ser de otra forma, nos pusimos en contacto con las monjas jerónimas, a las que fray Ignacio dispensaba especial cariño y dedicación, pero las obligaciones conventuales, propias de su vocación específica, y el cumplimiento de los plazos para la remisión de los trabajos, han hecho que no contemos con su presencia en estas páginas, lo que lamentamos enormemente.

También se incluye un emotivo trabajo de María Lizcano, sobrina de fray Ignacio, en el que expone recuerdos personales y familiares del mismo.

Estamos convencidos de que otras muchas personas, amigas de fray Ignacio, se habrían sumado a este homenaje, pero las limitaciones de tiempo y espacio lo impiden.

A todos nuestro agradecimiento.

JAVIER ONRUBIA, FERNANDO PASTOR y LUIS BUSH
Coordinadores